

# Arte vivo en Tartanedo

Este año, la Asociación de Amigos de Tartanedo ha organizado, además de las fiestas de San Bartolomé, algunas manifestaciones artísticas que han despertado un vivo interés y polémica en algunos casos.

Estas comenzaron con el montaje y pintura de un gran mural que ocupa toda la parte de atrás del frontón en la plaza del pueblo. En el mismo colaboraron tres pintores del Grupo «Abanico»: Teo, Rufo y Roberto, aunque el autor y responsable del mural es Teófilo Barba. Estos y otros artistas han realizado la mayoría de los murales del pueblo de Escariche.

La gente del pueblo, mientras trabajaban los artistas, se paraba de vez en cuando para comprobar y admirarse de cómo iba saliendo de la oscura pared el desfile de figuras, el juego de perspectivas, los muros y la calleja que encuadran una procesión formada por un cortejo de ancianos que siguen, como en racimo, a una imagen desvaída en lontananza que se adorna con un estallido de flores.

Cuando todo estaba finalizado, en los días posteriores, poco a poco, fue surgiendo la polémica y la diversidad de opiniones. Muchos reconocen la gran maestría del artista y su buen hacer, y que el rincón de

la plaza donde está el mural ha ganado en belleza y armonía; pero muchos también sienten una sensación de incomodidad al contemplar el mural como un espejo cruel de lo que el artista ha visto en el nuestro y otros pueblos: decrepitud, ancianos, un lento caminar hacia la desaparición y el ocaso de la vida, colores oscuros, una procesión que parece un entierro.

Cerca del mural pasaba el día de la fiesta de San Bartolomé una procesión real y el contraste con la procesión pintada no podía ser más evidente. Incluso una procesión que no cuenta con la gente que pasa allí el mes de agosto y que aglutine sólo a la población permanente también sería muy distinta de la del cuadro.

El artista quizá no ha pretendido reflejar, retratar, ni devolver como en un espejo nuestras procesiones; éso sería hacer fotografía. Pero, pretendiéndolo o no, se puede contemplar como una sacudida, una llamada de atención, una amarga lamentación o, quizás, incluso, ¿por qué no?, como un homenaje de afecto y reverencia hacia los mayores.

En adelante, el mural formará parte de las cosas de interés del pueblo y que habrá que enseñar a los que nos visiten, nos hará reflexionar a todos y será un signo de

interrogación sobre el destino del pueblo. Hay en él una figura de mujer que se mantiene un poco alejada del grupo y que, aunque anciana, está erguida, llena de melancolía y que parece destinada a representar no la decadencia generalizada, sino la tensión y la espera por un futuro con hijos y nietos, que no están presentes en el mural, pero sí en su mirada y su gesto.

La ermita de San Sebastián ha albergado durante estos días una exhibición de tapices de gran tamaño y hermosa composición y colorido, obra de Hortensia y Miguel Angel, que son hijos de este pueblo, aunque tienen su taller en Alcalá de Henares. También una colección de fotografías de otro artista local, Alfonso. La completó con el montaje de algunas viejas fotografías en las que la gente se pudo contemplar cuando eran mozos o contemplar a unos abuelos que no han conocido en vida. Algunas cerámicas de Luis Alberto, otro de nuestros artistas locales y profesor de esta materia en La Cotilla, completaban la exposición.

Este mismo local fue el escenario de la actuación musical del mejor cantante de nuestra provincia y región, José Antonio Alonso. Su repertorio tradicional, y a la vez original; su voz hermosa y cálida, cautivaron y aun emocionaron a la audiencia que colmaba el local. El pueblo no había sido incluido en las giras subvencionadas, pero él ha querido venir porque tiene buenos amigos aquí y se siente muy a gusto en Tartanedo. Para otro año le esperamos con todo su grupo de músicos, además del estupendo violinista que le acompañaba en esta ocasión.

Como complemento a este arte vivo en el pueblo, cabe aludir a que este verano se ha dado un nuevo paso hacia la completa rehabilitación de la vieja fragua. Después de los trabajos de desescombro y reconstrucción de paredes del año pasado, este verano, y con la colaboración desinteresada de mucha gente, se le ha puesto techumbre con madera y viejas tejas. Sólo queda remodelar el interior para recuperar la vieja forja y habilitar el resto para local de la Asociación y museo, así como mejorar los alrededores del edificio situado entre la fuente y la iglesia.

Seguiremos trabajando por el camino emprendido.

Teodoro Alonso



VIVIAN ASAPCHE  
CORRE, CORRE, QUE VIENE EL TORO  
Mural acrílico 12 x 3 m  
VENEZUELA

PROYECTO MURAL  
Integración Arte de Vanguardia en Castilla  
ESCARICHE (GUADALAJARA) - ESPAÑA